



DOI: 10.5821/siu.10104

MARGINALIDAD Y RESILIENCIA DE COMUNIDADES EN RIESGO.

Visibilidad y desobediencia como supuestos de una vivienda digna para los desplazados en Colombia.

MARGINALITY AND RESILIENCE OF COMMUNITIES AT RISK.

Visibility and disobedience as assumptions of decent housing for the displaced in Colombia.

Autor: Claudio Varini

SUPERVIVENCIA, HOGAR Y LIBERTAD

En Colombia es macroscópico el fenómeno del desplazamiento forzoso del territorio de origen por parte de minorías étnicas y habitantes de áreas rurales; presiones por actores armados y económicos, abandono por las entidades institucionales los induce a encontrar refugio en tierras de nadie. En el anonimato y la informalidad de los márgenes extremos de grandes ciudades, esta población vulnerada construye un refugio primario y busca oportunidades de vida en terrenos sin infraestructuras ni servicios públicos (DANE, 2015; UN_Habitat, 2016; UNHCR, 2019).

En estos tugurios se viven precarias condiciones de salud, bajas temperaturas asociadas a vientos fríos, lo que genera diferentes patologías en sus ocupantes. La tipología de asentamiento, a partir de terrazas y taludes verticales, constituye un ulterior factor de vulnerabilidad sísmica y por remoción de masa.

El asentamiento de Tocaimita Oriental (2900 m.s.n.m.) muestra una realidad compleja de lúcida consciencia y determinación, de cohesión comunitaria donde los fines de tener una vivienda “digna” subyacen a la legalización de los asentamientos y su reconocimiento individual y grupal.

El desplazamiento forzoso es necesario y siempre doloroso (Hannigan, O'Donnell, & O'Keeffe, 2016). En las tres últimas décadas el 36.2% de la población colombiana ha abandonado su territorio identitario hacia las mayores ciudades del país; en la sola Bogotá son aproximadamente 1.393.140 las personas que viven en la extrema periferia urbana, en plena ilegalidad (UNHCR, 2017). El sueño triste de esta forma de libertad implica dejar a sus espaldas amenazas y satisfacer necesidades que demanda el mismo hecho de mantenerse vivos (Shedlin, Decena, & Noboa H. y Betancourt, 2014). Es este un ejercicio extremo de libre determinación que conlleva el abandono, el escape de condiciones de hambre, dolor, miedo, necesidad (Türk, 2017) frente a amenazas de muerte y pobreza extrema (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015); la necesidad de existir, la posibilidad de poder decidir en un marco de constricción implica la pérdida de la base social de apoyo (Bobada, 2010), vulnerabilidad social, física y económica.

El reasentamiento representa un nuevo inicio con la expectativa de encontrar vivienda, empleo, salud, educación, servicios públicos (Braubach, 2011) sin embargo, los desplazados, abandonados a sí mismos, abandonan a su vez las reglas institucionales; contar en sus propios medios y fundan asentamientos ilegales extremadamente precarios esperando respuestas institucionales. Bogotá es

elegida como destino por presentar niveles de pobreza multidimensional netamente inferiores al resto del país (DANE, 2017) y proporciona mayores oportunidades aun en la informalidad.

HABITAR EN CONDICIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

La vivienda y la salud son imprescindibles para la nueva vida de los refugiados y su integración en el nuevo medio (Silove, Silove, D. Steel, Z. Susljik, I. Frommer, N. Loneragan, C. Chey, T. Brooks, R. Le-Touze, D. Coello, Smith, M-M. Harris, A. y Bryant, R., 2007); frente a la latencia de investigaciones que identifiquen los vínculos entre la vivienda y salud de los refugiados en los asentamientos de destino connotados por precariedad y privación (Mac Donald, 2005 y 2006; Hollifield, 2002; UN-Habitat, 2016), las universidades Católica y Javeriana han analizado las condiciones de vida en uno de estos asentamientos, desde donde sus líderes aspiran a una condición de estabilidad, legalidad y salud mediante su inserción participativa y democrática en el tejido de la ciudad.

Tocaimita Oriental (2911 msnm.) es una tierra de nadie, presenta un alto riesgo natural y antrópico, no tiene servicios públicos domiciliarios legales ni infraestructuras básicas (Ilustración 1).



Ilustración SEQ Ilustración 1* ARABIC 1. Panorámica parcial de Tocaimita Oriental. Al fondo el asentamiento formal de Usme.



DOI: 10.5821/siuu.10104

El clima es tropical muy frío-húmedo con una mínima promedio de 5,5°C, una media de 13,6°C y una máxima de 23,4°C).¹ Las mediciones realizadas en los últimos 8 meses han evidenciado estas condiciones críticas:

- ✓ Los valores promedio de temperatura día: 12,96°C÷18,3°C.
- ✓ Valores mínimos y máximos de temperatura: 4°C y 37,9°C.
- ✓ Excursiones térmicas repentinas de hasta 30 grados (5,9°C÷35,7°C) en 3 horas.

El barrio tiene fuertes pendientes y es accesible con dificultad; en invierno las vías son practicables solamente por el depósito de escombros; no hay iluminación pública y cada vivienda se conecta empíricamente a tanques de agua potable (a veces contaminada) y a la red eléctrica. Solo una parte de los tugurios está conectada con un derelicto alcantarillado.

Aquí viven 620 familias en pobreza multidimensional por condiciones educativas, de la niñez y juventud, trabajo, salud, servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda; la mayoría vive al límite de la subsistencia (Varini, Eslava, Gámez, Novegil, Barón y Suarez, 2018).

OBJETIVOS

Frente a estas condiciones, más que plantear parámetros y modalidades de una inserción en el contexto de la visibilidad, de la “normalidad”, del contexto urbano y social la pregunta va a cuáles son los términos que permiten la inclusión social de grupos humanos marginalizados que se han asentado en las periferias extremas de ciudades como Bogotá.

En este sentido se identifican tres cuestionamientos a partir de un caso de estudio concreto:

1. Identificar las condiciones de salud y riesgo que experimentan los habitantes.
2. Analizar las condiciones de vida y expectativas con respecto de la vivienda.
3. Analizar las necesidades latentes de viviendas precarias desde un enfoque técnico.

El foco de atención se centra en las condiciones de vida y la vulnerabilidad que experimentan los habitantes de la extrema periferia urbana para mejoradas significativamente dos ámbitos complementarios de su existencia como la identificación de las patologías que afligen a estas poblaciones y la superación de las condiciones de precariedad y vulnerabilidad del asentamiento y las viviendas en un sector ocupado, desde inicio del presente siglo por núcleos familiares que huyen de sus lugares de origen.

En este sentido se ha considerado como imprescindible una labor conjunta entre profesionales de la salud pública, arquitectos y habitantes de la comunidad de desplazados para identificar las condiciones de vida, los riesgos y así orientar el mejoramiento de las condiciones habitativas, necesidades y requerimientos específicos de un grupo desatendido, vulnerable y vulnerado en el específico ámbito de estudio implementando una metodología replicable en análogas condiciones.

¹ Datos medidos en la estación meteorológica EMA1 – Colegio Ofelia, desde noviembre de 2016 hasta julio de 2017. Elaboración propia.

METODOLOGIA

Las necesidades y requerimientos específicos de la población objeto de estudio ha sido posible estableciendo vínculos de confianza recíproca entre Universidad y Sociedad con el fin de reconocer, desde adentro, una realidad de gran magnitud y desatendida tanto a nivel metropolitano como a nivel nacional como lo es la de las poblaciones marginalizadas, vulnerables y vulneradas. El primer momento, exploratorio, se ha desarrollado con talleres a los que han participado voluntariamente representantes de 76 hogares; la información resultante ha permitido disponer de datos útiles para el diagnóstico y ha constituido la base para la configuración de la segunda fase. En este caso se han llevado a cabo encuestas asociadas a actividades de observación de las condiciones físicas del entorno y levantamientos de las características físicas de 47 hogares registrando tanto los parámetros espaciales como la percepción de los habitantes en cuatro jornadas, en modalidad concertada con los mismos habitantes.

El sucesivo análisis ha distinto “dos categorías:

- Convivencia, dinámica social y vivienda saludable (talleres y encuestas a hogares participantes)
- Arquitectónico-tecnológica (guías de observación y fichas de registro de caracterización, talleres).” (Eslava, 2017)

Con base en lo anterior, se han identificado, mediante entrevistas cualitativas semiestructuradas y visitas a hogares, dinámicas relacionales de la comunidad con los espacios físicos que ocupan para identificar valores y problemáticas de inserción; posteriormente se han analizado las condiciones vivenciales. En paralelo se ha identificado y analizado tipologías constructivas, la materialidad y los servicios disponibles en las viviendas identificando las condiciones de confort y salud que proporcionan las viviendas, así como factores de riesgo para la salud y la vida de sus ocupantes.

La consolidación de datos y valores permite afianzar la transferibilidad de sus resultados al específico ámbito de estudio como a otros en análogas condiciones.

La participación directa de un grupo poblacional heterogéneo, no solamente ha generado actividades de laboratorio social y constructivo donde la vivienda representa el fulcro de dinámicas de apropiación participada y consolidada de una porción de territorio, sino que constituye una base informativa significativa que evidencia, subjetiva y objetivamente, condiciones y posturas de la punta del iceberg que refleja condiciones que experimentan o han experimentado los más de ocho millones de desplazados colombianos.





DOI: 10.5821/siu.10104

EL ASENTAMIENTO: EMPIRISMO VERSUS PLANEACIÓN

Este grupo heterogéneo ha establecido en el tiempo dinámicas relacionales y se ha movido por aquella misma tensión interior que los ha empujado a abandonarlo todo para tener un nuevo inicio en un lugar ajeno.

Mediante talleres, entrevistas cualitativas semiestructuradas y visitas a hogares, se han identificado constantes y peculiaridades de una comunidad multiétnica de refugiados por la violencia en Colombia.

Interpretar las condiciones de vida en un asentamiento anómalo, con sus propias reglas, implica un acercamiento gradual a esta realidad donde son la determinación y la necesidad de los sujetos en dictar reglas de convivencia (Ager, 2008). Excepto unas pocas viviendas hechas en bahareque², las demás reutilizan materiales de fortuna. En el sector son presentes dos depósitos de materiales de desecho para edificar a mínimo costo.

Del análisis sistemático de Tocaimita se observa una especie de zonificación étnica espontánea: el sector bajo es habitado prevalentemente por familias afrodescendientes, el central por mestizos, y el alto, con terrenos más empinados, por indígenas; los habitantes no lo viven como discriminación entre pobres, sino como una agrupación espontánea por cercanía cultural. Sin embargo, es posible reconocer connotaciones de cultura material y tipológicas que los desplazados llevan consigo. En el sector bajo se alternan viviendas de madera con colores fuertes en las fachadas y otras con láminas de zinc; es este el sector que presenta mayor vitalidad en las calles; pocas, pero frecuentadas tiendas, la música invade los espacios.

El sector central, que presenta una mayor inclinación del terreno, tiene vías practicables con dificultad en invierno por el lodo. Es el único sector que tiene una red de alcantarillado autoconstruida, rudimentaria y fracturada, que deja los lixiviados a la vista en una parte de su recorrido. Estas familias vienen del centro y sur del país; si bien exista cierto recelo en comentar su historial se trata a menudo de familias campesinas amenazadas de muerte por grupos armados. Representa un caso esporádico

² El bahareque es un entramado de caña o esterilla de caña que funge de soporte para un revestimiento de arcilla, paja y estiércol que funciona como protección del clima. Era propio de las construcciones campesinas.

la presencia de dos familias guerrilleras, presencia reconocible en su técnica constructiva más sofisticada que las demás.

Mestizos e indígenas son los grupos más solidarios y participativos en las actividades comunitarias y manifiestan su determinación concreta y activa en la representatividad, mediante líderes comunitarios, y la participación a las actividades comunitarias.

Los indígenas del sector alto son posiblemente quienes mayores traumatismos presentan por el desarraigo, el clima y el modelo vivencial que deben asimilar; no todos hablan el español, son poco escolarizados y los que han resentido por el cese de actividades de la escuelita comunitaria presente en el barrio. La sensibilidad con la que han edificado sus viviendas refleja una atención particular hacia la naturaleza; en efecto sus viviendas son construidas principalmente en tablas, resultando de bajo impacto ambiental y térmicamente más confortables. Por su ubicación en loma, son las más expuestas a las ráfagas de viento y por la fuerte pendiente, también a los movimientos de tierra en los periodos de lluvia. No se manifiestan resentimientos por su condición de desigualdad como usualmente ocurre (Krieger, 1999; Pascoe & Smart, 2009).



*Ilustración SEQ Ilustración * ARABIC 3. Chatarrería: uno de los depósitos que provee a los habitantes de Tocaimita Oriental materiales de construcción*

VIVIENDA

Las familias de desplazados se ha progresivamente tomado la libertad de construir en áreas de riesgo para poder habitar, contraponiéndose a la institucionalidad que los excluye.



DOI: 10.5821/siu.10104

En ausencia de constricciones o interferencias, por libre albedrío se superan los accidentes topográficos: la ocupación del terreno responde a la necesidad primaria de habitar y es irracionalmente sistemática para aprovechar el poco espacio disponible a costa del incremento de su vulnerabilidad física. Aplanando el terreno con zanjas verticales se aprovecha totalmente el lote disponible; en ausencia de principios de precaución, cada familia agrega una ulterior vulnerabilidad asumiendo implícitamente el riesgo de perder su vivienda y sus vidas por deslizamiento del terreno.

Autoconstruir y habitar establece vínculos comunitarios esenciales a través de mutuas intenciones y limitaciones técnico-económicas; la apropiación del micro territorio “apropiado” da inconscientemente vida al planteamiento heideggeriano de dialogo entre pensar y construir como fundamento del hábitat (Heidegger, 1994). El miedo de ser fuertemente afectado o de fallecer por deslizamiento del terreno o es asumido por esta comunidad como fisiológico, implícito porque por lo menos en el presente pueden sobrevivir y alimentar expectativas de un mejor futuro (Eslava, Varini, Barón y Suarez, 2017). Este grupo heterogéneo establece dinámicas relacionales y se mueve por aquella misma tensión interior que los ha empujado a abandonarlo todo para tener un nuevo inicio en un lugar ajeno y se fundamenta en su capacidad de habitar. Esta apropiación empírica y precaria del territorio implica unos costos culturales, económicos y sociales no cuantificables, pero es movido por el orgullo de haber generado un hábitat, un espacio físico propio que se cuida aun siendo un tugurio: una cosa y al mismo tiempo un símbolo (Phillimore y Goodson, 2008). Esta construcción representa la vinculación a un territorio y el rescate del excluido: erigiendo una vivienda que, por uso de recursos, podría decirse de bajo impacto ambiental, con materiales kilómetro cero, más no adaptada al clima, aún menos al cambio climático, tampoco segura.

VIVIENDA, VULNERABILIDAD Y SALUD

El derecho a la vivienda, aun considerada como derecho humano (United Nations- OHCHR, 1966) y como una determinante social de la salud (World Health Organization, 2011), sigue siendo desatendido generando “la indiferencia de las autoridades locales, el desgano de las entidades nacionales encargadas de brindarles mejores condiciones de vida y el rechazo de la comunidad a donde llegan” (Reyes, 2015) y, por consiguiente, un efecto significativo en el bienestar social y la salud mental y física de las personas.

Desde la primera visita se evidencian factores de inseguridad, vulnerabilidad antrópica y natural, así como condiciones de discomfort en las viviendas que afectan las condiciones de salud de sus habitantes. Los riesgos físicos son frecuentes en asentamientos marginales y se deben eminentemente a la remoción de tierra causada por la orografía, la tala indiscriminada de árboles y a los bajos niveles de preparación ante riesgos de la comunidad. Se identifican también factores sociales de vulnerabilidad que trazan una línea invisible entre quienes gozan de la formalidad (quien tiene acceso a infraestructuras y servicios urbanos, participa en las decisiones respecto de su barrio y la ciudad, son reconocidos como ciudadanos) y los demás.



Ilustración SEQ Ilustración 1 ARABIC 4. Una típica cocina de los hogares visitados. Son evidentes sus condiciones higiénicas y de seguridad*

Las condiciones de higiene son muy precarias tanto en el espacio domiciliario como urbano y causantes de enfermedades recurrentes asociadas a las bajas temperaturas, la alta humedad relativa y la rarefacción del aire. Las patologías se incrementan aún más por la presencia de animales domésticos, ratones e insectos. Análogamente a otros asentamientos espontáneos de refugiados (Mallett, Bentley, Baker, Mason, Keys, Kolar y Krnjacki, 2011), ninguno de los parámetros previstos por la OMS (2008; 2019) (construcción sólida, segura y protectora, de tamaño adecuado con servicios básicos como agua potable y saneamiento asequibles, con acceso a servicios y amenidades, con seguridad razonable de tenencia y adaptada al cambio climático (World Health Organization, 2011) son presentes en las viviendas analizadas.

Los habitantes de Tocaimita confirman la centralidad del papel de la vivienda como factor de estabilidad e integración que se ha venido madurando con la construcción de la comunidad y la apropiación de esta porción de territorio, análogamente a lo evidenciado por Chenut y Ocampo (2014), que los ha conllevado a construir redes precarias, pero discretamente funcionales prescindiendo de las autoridades locales que no han manifestado una sustancial indiferencia hacia su situación.

Frente al impulso de autodeterminación, los talleres sobre seguridad y reducción de la vulnerabilidad han establecido dinámicas que han permitido identificar los factores sensibles de la comunidad diferenciando entre factores de riesgo directamente relacionados con el espacio físico (asentamiento y la vivienda) y la tipología de enfermedades contraídas.

Los cuatro principales factores de riesgo identificados con respecto a la vivienda se destacan

- ✓ Desprendimiento, hundimiento, deslizamiento o desplome de tierra, roca o cobertura vegetal;



DOI: 10.5821/siu.10104

- ✓ Material predominante de paredes exteriores (zinc, tela cartón, madera);
- ✓ Material predominante de pisos de vivienda (tierra).

Resulta por lo tanto que los riesgos son directamente relacionados con la pobreza (materiales y precariedad) e inseguridad física (desprendimientos de tierra). A pesar del entendimiento de su condición, se observan también factores asociados a las relaciones interpersonales y comunitarias basadas en la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la prevención de toda forma de violencia, como determinantes que inciden en las condiciones de bienestar físico y mental de la comunidad.

La contaminación del aire al interior de la vivienda está asociada al polvo y el moho generado por los materiales de pisos y paredes en las viviendas (64% de los casos) así como por los materiales de combustión que utilizan para preparar los alimentos con leña.

Para el 38% de las familias la escasez de alimentos es otro de los factores críticos, debido a la falta de dinero para adquirirlos, pero también influye el tipo y la mala calidad de los alimentos que consumen porque no contribuyen a una adecuada nutrición (en el 24% de los casos).

Cerca de una cuarta parte de los hogares entrevistados consideran que el hacinamiento y la falta de privacidad que tienen las viviendas son condiciones que inciden en la situación de salud de sus integrantes. Finalmente, así como la presencia de animales en las viviendas.

Entre los factores de la misma vivienda que afectan la salud de sus ocupantes se destaca que tres de los cinco factores más relevantes vinculados a la escasez de agua, de red pública y su misma potabilidad; sin embargo, en las vivitas a sus propias casas, los entrevistados en casi su totalidad evidencian factores de disconfort como las bajas temperaturas, la humedad las ráfagas de viento y la filtración de agua lluvia. Reconocen como importante la falta de una red de saneamiento. Al interior de las viviendas, los entrevistados señalan la presencia de mojo en las superficies internas que son facilitadas por las bajas temperaturas y alta humedad relativa, el uso de materiales orgánicos, la evapotranspiración de las personas asociada a una ventilación a menudo inexistente en los espacios destinados a dormitorio.

Las patologías recurrentes más frecuentes reportadas (gráfica 3) resultan ser relacionadas con la altura del lugar y a la incapacidad de los tugurios de proporcionar un entorno saludable, controlar la ventilación, la humedad y la temperatura. Son frecuentes los episodios de enfermedades e infecciones de las vías respiratorias. Por otro lado, resultan frecuentes las infecciones gastrointestinales, lo que puede atribuirse a diversos factores cuales la calidad del agua, la calidad el aire interior, la presencia de animales en la vivienda, la conservación de los alimentos y la escasez de dinero para comprarlos.

EL CUADRO POBLACIONAL

La conformación del asentamiento de Tocaimita Oriental inicia hace unos 12 años; el 61,6% vive allí desde hace más de 6 años. El 32,6% de las familias pertenece a grupos étnicos indígenas (12,8%), mestizos (12,8%) y afrodescendientes (6,4%); provienen de 13 de los 32 departamentos del país siendo los más representativos Cundinamarca, (29.8%), Huila (17%) y Tolima (14.9%). El 12% de los entrevistados son nativos de Bogotá y desplazados por pobreza.



DOI: 10.5821/siu.10104

El 17% de los encuestados son residentes desde su nacimiento en Bogotá; el 29.8% vive en la capital del país desde hace más de 15 años, mientras que el 31,9% entre 6 y 10 años y el 10.6% desde 5 años o menos.

Con un 50,6% de menores, la edad promedio es de 23 años; el 32,6% de la población no ha completado la escuela primaria y solamente el 1,2% ha emprendido estudios universitarios sin poderlos completar.

LAS CONDICIONES DE VIDA

Todas las viviendas son unifamiliares de 1-2 pisos y están prevalentemente en declive con el solo 19% sobre terreno plano. La superficie promedio de los tugurios es de 61,84 m² con 2,24 vanos/vivienda y una ocupación promedio de 3,89 personas.

En el 93% de los casos los materiales utilizados son recuperados (láminas de zinc, tablas, etc.) o talados en las adyacencias del lugar (palos para entramado estructural); más en detalle se distinguen:

Tabla 1. Materiales de las viviendas en Tocaimita Oriental

Estructura	Madera rolliza	72,3%
	Tablas/vigas de madera	48,9%
	Concreto	2,1%
	Ladrillo	12,8%
	Otro	10,6%
Paredes exteriores	Bloque de ladrillo	14,9%
	Teja galvanizada	51,1%
	Tela, cartón, latas, desechos, plástico	59,6%
	Madera burda, tabla, tablón	40,4%
	Otro	17%
Materiales de techo	Tejas de zinc	95,7%
	Hojas de polietileno	10,6%
	Otro	17%
Sujeción de techo:	Amarres en alambre o plástico	58,3%
	Otra	18,3%
	Apoyo simple más objetos pesados	16,7%
Materiales de las divisiones:	Tejas de zinc, tela, cartón	42,9%
	Madera burda, tabla o tablón	13,7%
	Bloque de ladrillo	10%
Material de piso:	Tierra pisada	76,6%
	Tablas	42,6%
	Cemento	27,7%
	Alfombra sobre tierra	17%
	Plástico de vallas	12,8%

La alta incidencia registrada de enfermedades a las vías respiratorias y gastrointestinales y sus relaciones con las viviendas ha sido objeto de ulterior análisis sobre las viviendas coincidiendo, los

entrevistados y los encuestadores, que estas son inadecuadas con respecto a la protección que brindan a la intemperie (85,11%), al control de la temperatura (72,34%), la iluminación natural (63,83%) y la ventilación (48,94%).

Los entrevistados han reconocido la directa relación entre su vivienda y su salud; perciben el riesgo como fisiológico y lo afrontan con empirismo asumiendo las consecuencias con acciones colaborativas.

En efecto, durante las visitas a los hogares se ha puesto también atención a las condiciones



Ilustración SEQ Ilustración 1* ARABIC 5. Vivienda en Tocaimita Oriental desde el patio trasero.

higiénico-sanitarias que brindan los espacios donde se preparan alimentos y destinados a la higiene personal, el aseo y el lavado de ropa como posible fuente de morbilidad, registrándose:

Tabla 2. Espacios para la preparación de alimentos

Lugar	%
En cuarto usado solo para cocinar	68,08
En una sala comedor sin poceta lavaplatos	12,77
En una sala comedor con poceta lavaplatos	10,63
En cuarto usado también para dormir	4,26
En un patio, comedor, enramada, al aire libre	2,13
En ninguna parte, no preparan alimentos	2,13

De estos datos se observa que “el 31,91% de las viviendas no cuentan con un espacio específico para cocinar sus alimentos y de acuerdo con los entrevistados y su percepción esta situación hace más factible la contaminación cruzada de los alimentos al ser una actividad desarrollada en áreas destinadas para otras actividades como dormir, lavar ropa he incluso áreas de lavado” (Eslava et al, 2017).

Revisadas las condiciones de higiene se observa para los servicios higiénico-sanitarios puede también observarse:

Tabla 4. Condiciones de los espacios para la higiene personal.

Condición	%
Inodoro conectado a alcantarillado	68,08
Inodoro sin conexión	19,15
No tiene servicio sanitario	6,38
Inodoro conectado a pozo séptico	2,13
Letrina	2,13
Otro	2,13

Resulta evidente que también en este caso el 31,91% no puede contar con un sistema mínimo de evacuación de aguas negras y grises o no tiene ni siquiera sanitario.

El servicio sanitario que usan las personas de esta vivienda:

Tabla 5. Condiciones de los espacios para la higiene personal.

Condición	%
Es un espacio independiente	59,57
Está ubicado fuera de la vivienda	12,77
Comparte espacio con la cocina	10,64
Comparte espacio con la sala o comedor	10,64
Comparte espacio con las habitaciones	6,38

Al mismo tiempo según se observa, en las tablas 4 y 5, es significativo observar que el 27,66% el área de servicio sanitario es compartida con otros espacios como el para la preparación de alimentos, dormitorios y/o sala-comedor generando contaminación, difusión de bacterias y olores.

Por otro lado, como aparece en la ilustración 5, disponer de un espacio físico definido no corresponde usualmente con condiciones de aseo, higiene o temperatura suficientes al ser frecuentemente espacios pequeños, multiuso y permeables.

De estas condiciones la comunidad no huye, las reconoce, y alimenta expectativas de mejoramiento una vez reconocidos como sujetos de derechos e integrados al tejido urbano y social.

CONCLUSIONES: MARGINALIDAD Y LUCHA

Abordar y comprender las problemáticas habitacionales en asentamientos informales y precarios implica la capacidad de adaptación también en los criterios de juicio a partir del reconocimiento de condiciones climáticas severas, la escasez de recursos económicos de los desplazados, su invisibilidad institucional e indisponibilidad de infraestructuras básicas en su asentamiento.

La comunidad marginalizada nos enseña una perspectiva de espacio mínimo vital desde abajo, donde los paradigmas urbano-arquitectónicos subyacen a su





DOI: 10.5821/siu.10104

propia visibilidad como comunidad de sujetos vulnerados pero resilientes y determinados a ser sujetos de derecho.

Más que el reasentamiento demandan integración: derechos y deberes, servicios y oportunidades. Su símbolo familiar son las viviendas y su símbolo colectivo la escuela desmoronada en espera de ser recuperada y proporcionar alfabetización, educación y al mismo tiempo testimonio de ser libres, diferentes, limitados pero vivos y proyectivos.

Aun siendo un tugurio, la vivienda representa una forma de riqueza intangible, donde los valores son la cercanía, la comunicación, la cooperación comunitaria, una identidad común y, en unos casos, riqueza existencial.

Al no responder a ninguno de los parámetros OMS para viviendas, el asentamiento expone a sus habitantes a una condición de vulnerabilidad extrema por condiciones climáticas, uso del suelo, ausencia de servicios públicos, viviendas inadecuadas. A pesar de la falta de acceso legal a servicios públicos y las condiciones de vulnerabilidad de su asentamiento, el espacio físico de la vivienda, cualquiera que sea su condición, desarrolla en los habitantes de Tocaimita Oriental un sentido de apego y pertenencia alimentando la expectativa de reconocimiento como sujeto social ante las autoridades.

Los habitantes no manifiestan deseo de salir del lugar: para los desplazados la vivienda es un “puerto seguro” y representa un nuevo inicio, estable y seguro si bien su hogar se haya conformado en un marco de necesaria desobediencia al estar precluido todo mecanismo legal de adquisición del suelo y construcción. Sin embargo, este albedrío conlleva un sacrificio en servicios, marginalización y salud.

Contrariamente a reportes de investigaciones foráneas (Mölsä, Kuittinen, Tiilikainen, Honkasalo, y R., 2017; Ziersch, Walsh y Due, 2017) los desplazados afrontaron proactivamente traumatismos, violencia y abandono; excluidos de los circuitos de vivienda legal asequible y segura, la comunidad ha progresivamente definido elementos de autodeterminación e integración para limitar el impacto negativo, económico, social y en la salud mental superando dificultades lingüísticas, étnicas y comportamentales.

La comunidad organizada fomenta confianza, sentido de pertenencia y estabilidad; este asociacionismo proyectivo hace que, aun reconociendo vulnerabilidad y privaciones, se afronten con un realismo pragmático sus propias privaciones e inseguridad y emprende acciones de diálogo institucional para la legalización de su asentamiento.

Encuesta proyecto Vivienda eco-eficiente para la inclusión social, el bienestar físico y mental de población marginalizada y vulnerable en clima tropical frío.

DATOS DE LA VIVIENDA, CARACTERÍSTICAS FÍSICAS Y CONDICIONES AMBIENTALES INTRADOMICILIARIAS

Tipos de vivienda: Alquiler <input checked="" type="checkbox"/> Propiedad <input type="checkbox"/>	¿En cuántos cuartos se vive dentro esta vivienda? Cuartos: 2 Baños: 1 Cocina: 1 Sala-comedor: 1 Tercera: 1 Cuarta: 1
¿Cuántos metros cuadrados tiene esta vivienda? Lote: 20m x 30m = 600m ² Área: 2m x 2m = 4m ² Piso: 1 (10m x 10m) Pared: 20m x 20m Accesorios (reparaciones, servicios ambientales):	¿Iluminación adecuada a las necesidades y características? Tiene: Tiene luz (posibilidad de electricidad sin conexión) 3 puntos = 2 bombillos.
Temperatura adecuada a las necesidades y características? Aprox. 10°C en clima húmedo y viento fuerte.	Verificación (según a las necesidades y características) No. Se da solo por estufa principal por el espacio entre las viviendas del asentamiento.
Protección de la intemperie (humedad, lluvia, viento) Si hay protección en condiciones normales y hay riesgo alto de deterioración (condiciones actuales)	Paredes exteriores: Materiales: Bloque de ladrillo Tipo: Teja galvanizada Tipo: Cerámico, ladrillo, desechos, plástico Materiales: Ladrillo, ladrillo Otro: Madera, ladrillo, cemento, ladrillo, ladrillo.
Cubiertas: Tipo de piso: <input checked="" type="checkbox"/> Tipo de paredes: <input checked="" type="checkbox"/> Piso: <input checked="" type="checkbox"/>	Piso: Tipo: <input checked="" type="checkbox"/> Materiales: Ladrillo, ladrillo Otro: Tipo de ladrillo y ladrillo o plástico.
Servicios V.S. Votos por servicio:	Tipo de iluminación: 1. Eléctrica (regulada) <input checked="" type="checkbox"/> 2. Keroseno, petróleo, gasoleno <input checked="" type="checkbox"/> 3. Velas <input checked="" type="checkbox"/>
Energía eléctrica: <input checked="" type="checkbox"/> Acueducto: <input checked="" type="checkbox"/> Alfombrado: <input checked="" type="checkbox"/> Recolección de basuras: <input checked="" type="checkbox"/>	¿Cómo obtienen la basura en esta vivienda? <input checked="" type="checkbox"/>

LOCALIZACIÓN Y ENTORNO

FOTOGRAFÍAS:
1. Vista general del asentamiento
2. Vista de la vivienda
3. Vista de la calle
4. Vista de la zona de servicios públicos

Si bien la pobreza no les permita acceder a una vivienda mejor y los tropiezos de salud tengan repercusiones en lo personal y lo laboral, su organizada determinación alimenta una, si bien remota, perspectiva de mejoramiento, lo cual se repercute positivamente en la baja incidencia de disturbios mentales.

La prolongada exposición a experiencias traumáticas les ha permitido ser pragmáticos; sus expectativas se expresan tanto a nivel básico (ej.: tener pavimento, techo sin filtraciones, ventanas y servicios públicos) como proyectivos para superar sus carencias (ej.: delimitación entre espacios físicos, terminados básicos en las superficies de piso y paredes o presencia de mobiliario).

Así como los tugurios evidencian abandono y desobediencia, las viviendas esperadas representan físicamente su deseo de ser visibles, legales y pensar sus vidas y el espacio físico en términos de permanencia evidenciando que la comunidad dispone de los recursos físicos (fuerza trabajo, recursividad) y emocionales para recuperarse en un lugar hostil.

Su condición es asumida como propia de la existencia con un pragmatismo capaz de resistir al riesgo y el abandono; la normalidad de su vida social y familiar asume dificultades y deficiencias como fisiológicas pero susceptibles de ser mejoradas mediante una acción paciente para su reconocimiento como sujetos con derechos reales y el reconocimiento legal de su ser y su permanencia estable en “la tierra de nadie”.



Ilustración SEQ Ilustración * ARABIC 8. El primer encuentro con la comunidad.



DOI: 10.5821/siu.10104

BIBLIOGRAFÍA

- Ager, A. Strang, A. (2008). Understanding integration: A conceptual framework. *Journal of Refugee Studies*, 166-191.
- Braubach, M. (2011). Key challenges of housing and health from WHO perspective. *International Journal of Public Health*, 579–580.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: CNMH - UARIV.
- Chenut, P. Ocampo, Iztapalapa, M. (2014). Reasentamiento tras el desplazamiento forzado: dos comunidades étnicas en Colombia. En *Revista de ciencias sociales y humanidades* vol.35 n.76. 105-137.
- DANE. (2017). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2016*. Bogotá: DANE.
- Eslava, J., Varini, C., Barón, W. Suarez, L. (2017). Informe de análisis problemáticas, recursos, expectativas y dinámicas relacionales con los espacios físicos del grupo social objetivo en el barrio Tocaimita de la localidad de Usme. (Working paper) Bogotá: Universidad Católica de Colombia - Pontificia Universidad Javeriana.
- Hannigan, A., O'Donnell, P., O'Keeffe, M. MacFarlane, A. (2016). *How do variations in definitions of "migrant" and their application influence the access of migrants to health care services?* Copenhagen: World Health Organization.
- Heidegger, M. (1994). *Construir, habitar, pensar*. Martin Heidegger, Conferencias y artículos. Barcelona: Ediciones del Serbal. 127-142.
- Hollifield, M. W. (2002). Measuring trauma and health status in refugees: A critical review. *JAMA*, 611-621.
- Krieger, N. (1999). Embodying inequality: A review of concepts, measures, and methods for studying health consequences of discrimination. *International Journal of Health Services*, 295–352.
- Mac-Donald, J. (2006). *Pobres en ciudades pobres. Una mirada desde América Latina*. I Congreso Internacional de Desarrollo Humano. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Mallett, S., Bentley, R., Baker, E., Mason, K., Keys, D., & Kolar V. y Krnjacki, L. (2011). *Precarious Housing and Health Inequalities: What Are the Links? Summary Report*. Melbourne: University of Melbourne.
- Mölsä, M. Kuittinen, S. Tiilikainen, M. Honkasalo, M-L. & Punamäki, R-L. (2017) Mental health among older refugees: the role of trauma, discrimination, and religiousness, *Aging & Mental Health*, 21:8, 829-837.
- Organización Mundial de la Salud (2019). *Directrices de la OMS sobre vivienda y salud: resumen de orientación*. Geneve: Organización Mundial de la Salud.
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/279743/WHO-CED-PHE-18.10-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pascoe, E., & Smart, L. (2009). Perceived discrimination and health: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 135:153.



DOI: 10.5821/siu.10104

- Phillimore, J. Goodson, L. (2008). Making a Place in the Global City: The Relevance of Indicators of Integration. *Journal of Refugee Studies*, Volume 21, Issue 3, September 2008. 305–325.
- Reyes, M. (2015). El derecho a la vivienda digna para la población desplazada víctima del conflicto armado colombiano, residente en Tunja. *Derecho y Realidad*. Vol. 13 N. 26. 265-300.
- Shedlin, M. Decena, C. Noboa H. y Betancourt, Ó. (2014). Sending-country violence and receiving-country discrimination: Effects on the health of Colombian refugees in Ecuador. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 119-124.
- Silove, D. Steel, Z. Susljik, I. Frommer, N. Loneragan, C. Chey, T. Brooks, R. Le-Touze, D. Coello, Smith, M-M. Harris, A. y Bryant, R. (2007). The impact of the refugee decision on the trajectory of PTSD, anxiety, and depressive symptoms among asylum seekers: A longitudinal study. *Am. American Journal of Disaster Medicine*, 321–329.
- Türk, V-E. (2017). *Flight from Conflict and Violence: UNHCR's Consultations on Refugee Status and Other Forms of International Protection*. Cambridge: Cambridge University Press.
- UN-Habitat. (2016). *Urbanization and development: emerging futures. World cities report 2016*. Nairobi: United Nations Human Settlements Programme.
- United Nations High Commissioner for Refugees - UNHCR (2019). *2019 Global Report*. Geneva: UNHCR
- United Nations- OHCHR. (1966). *International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights*. Adopted and opened for signature, ratification and accession by resolution 2200A (XXI). New York: United Nations.
- Varini, C. Eslava, J. Gamez, B. Novegil, X. Barón, W. Suarez, L. (2018) Eco-efficient housing for displaced people. Social inclusion, health and vulnerability mitigation in the metropolitan edge of Bogotá. *Working Class Districts. Urban Transformations and Qualities of Life in the Growing City*. Vienna: FH Campus Wien. 209-214.
- World Health Organization. (2008). *Closing the Gap in A Generation: Health Equity Through Action on the Social Determinants of Health: Commission on Social Determinants of Health Final Report*. Ginebra: World Health Organization.
- World Health Organization. (2011). *Housing: Shared Interests in Health and Development*. Ginebra: World Health Organization.
- Ziersch, A.; Walsh, M.; Due, C.; Duivesteyn, E. (2017). Exploring the Relationship between Housing and Health for Refugees and Asylum Seekers in South Australia: A Qualitative Study. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2017, 14, 1036.